

CIUDADANOS ELECTORES

del tercer Distrito de Barcelona.

Honrado con vuestra preferencia en la ante-votacion verificada en ese distrito electoral el 27 del pasado abril, permitid que os tribute pública y solemnemente la expresion de mi profunda gratitud.

A cuantos conoceis á fondo mi carácter franco y expansivo, no deberá estrañaros la confesion esplicita que hago de que me halagaria en alto grado vuestra representacion en las próximas Constituyentes, por parecerme que he llegado á merecer tan significativa como enaltecedora distincion.

Yo que he tenido á tanto orgullo cobijarme desde niño á la sombra del sagrado lábaro de la República; yo que he tenido á tanto orgullo ocupar, á satisfaccion de mis antiguos compañeros de fatigas, los puestos de peligro en los azorosos tiempos de la dominacion despótica en que el cadalso se levantaba al paso de los infatigables misioneros de la idea; yo que he tenido á tanto orgullo probar á nuestros fieros opresores el poder de una conviccion profunda ante el brutal imperio de la fuerza, arrostrando con frente erguida y ánimo sereno las iras de los verdugos de la patria, ¿cómo no sentirme atormentado del natural deseo de contribuir con mis humildes facultades á la gloriosa empresa de consagrar la realidad del ideal que ha sido el norte de mi vida?

Habiendo consumido mi agitada juventud en la demolicion del formidable alcázar de la tiranía, justificado me parece que, en el otoño de mi vida, aspire á la satisfaccion y á la honra de contribuir, ya que no con la oratoria y el talento de que carezco, con la pureza y rectitud de mis intenciones y los consejos de mi experiencia, á sentar los sillares en que debe descansar sólidamente el grandioso templo que vá á erijir España á la Libertad y la Justicia.

Los hombres que tras el fragor de prolongada fratricida lucha, en la inmensidad de un páramo desierto empezamos por roturar el campo vírgen de las ideas; los hombres que en la negra noche de inícuo despotismo hemos sembrado á manos llenas la semilla del derecho y desde el fondo de hórridas mazmorras la hemos cultivado con amoroso anhelo regándola con el sudor ardiente de nuestros sufrimientos, con la preciosa sangre de innumerables mártires; los hombres que á los primeros albores de la regeneracion de España hemos visto desarrollar esa semilla con admirable fecundidad y lozanía, y hemos asistido hora tras hora á su maravillosa florescencia y hemos sentido rebosar el pecho de inefable dicha al venir á ofrecer á amigos y adversarios los frutos ópimos de nuestra abnegacion perseverante, de nuestra fé creciente, inestinguible, ¿cómo no estar celosos de esos frutos, al ver que torpes ó malignas manos quieren posarse en ellos con grave riesgo de malearlos ó destruirlos?

En medio del revuelto torbellino de injustificadas ambiciones que se ajitan en el cuerpo electoral, he de agradeceros doblemente el recuerdo con que acabais de honrarme.

Sin duda, deseosos del acierto, al escojer vuestro representante, habeis tenido muy presente que nunca he mentido al pueblo, que jamás he faltado á la integridad

de los principios que sustentó á la sinceridad de mis compromisos. Desterrado ó libre, en la adversidad como en los dias faustos, así en el fondo de infecto calabozo donde he pasado amargas horas, como en el elevado cargo de confianza con que nuestros caudillos han querido galardonar mi rectitud de miras, me habeis visto constantemente el mismo: consecuente, probo é inflexible, dispuesto siempre al sacrificio. Y así me vereis hasta la hora suprema de mi muerte; que los republicanos de mi temple no manchan sus canas, ni infaman su memoria con un borron indigno.

Si alcanzo ahora la predilección de vuestros sufragios, iré al puesto de honor, donde os parece útil mi concurso, á trabajar para la consolidacion de la República democrática en toda su pureza, bajo las razonables bases de una Federacion, que armonizando y garantiendo las respectivas autonomías del individuo, de la familia, del municipio, de la provincia y del estado cantonal, impida al propio tiempo la absurda y funesta disgregacion de fuerzas de nuestra amada patria. Mas claro: contribuiré con mi voto y mis esfuerzos á romper de una vez, y para siempre, los férreos eslabones que avasallan los antiguos reinos á la miserable explotacion de un centro corruptor y corrompido, tejiendo en cambio una guirnalda de fragantes flores que enlacen en fraternales vínculos los futuros estados federales de la República española.

Objeto de mi sincero apoyo y preferente celo, serán tambien en las Constituyentes, si obtengo en definitiva la honra de representaros, los caros intereses del trabajo y la produccion.

Nunca podré olvidar á esos honrados mártires de la injusticia social, á esos laboriosos hijos de los campos y talleres, con quienes he compartido el negro pan del infortunio, en cuyo seno he contraído dolorosas huellas del exceso de fatiga á que vive sujeto el proletario. Defensor incansable de sus derechos, propagador entusiasta de sus aspiraciones, encomiador sincero de sus virtudes, á su servicio me he consagrado; y sea cual fuere la esfera en que respire, proseguiré mi empeño en honra suya, pugnando por la adopcion de las reformas sociales que deben seguir inmediatamente á la consolidacion de los derechos políticos, en armonía con los intereses de las demás clases, en consonancia con las necesidades de los tiempos.

La proteccion debida por los gobiernos justos á las fuerzas productoras del país, tienen en mí un decidido partidario. Mientras el estado poco floreciente de nuestra agricultura y nuestra industria no permita sostener la competencia en el mercado nacional á los productores extranjeros, abrir á estos nuestros puertos y fronteras, equivaldria á labrar la ruina de la patria: seria una insensatez sin precedente, un criminal suicidio.

Á la sombra de la paz que asegura la República, y al amparo de leyes protectoras, es de esperar que se desarrolle la produccion, fomente el trabajo, se esploten los veneros de riqueza que encierra nuestro privilegiado suelo, y se abran las fuentes de la prosperidad pública, llevando nueva vida á los diversos ramos de la actividad humana.

Á fuer de hijo leal y agradecido de la laboriosa Cataluña, me haré un deber en sostener sus intereses.

A fuer de antiguo obrero, abogaré sin tregua ni descanso por el mejoramiento moral y material de los que fueron mis hermanos de trabajo.

Á fuer de veterano de la idea, no pediré descanso al cuerpo ni espíritu hasta ver el completo afianzamiento en nuestra patria, de la Libertad, la Justicia y el Derecho, simbolizados en la REPÚBLICA DEMOCRÁTICA FEDERAL.

Castellon de la Plana 6 de Mayo de 1873.

José Anselmo Clavié.

BIBLIOTA GIVANEL MAS